

LA EVOLUCIÓN DE LA EMIGRACIÓN FEMENINA PAKISTANÍ A LOGROÑO: UN VIAJE ACELERADO DESDE LA EDAD MEDIA A LA POSMODERNIDAD¹

Antonia Aretio Romero.

Grupo de Investigación Igualdad y Género de la Universidad de La Rioja

Esta comunicación forma parte de una investigación más amplia desarrollada desde el Grupo de Investigación Igualdad y Género de la Universidad de La Rioja, que integrado por investigadoras de diferentes áreas de conocimiento y desde el marco teórico del multiculturalismo crítico o moderado, inició en 2010 un trabajo para realizar un diagnóstico de la situación social, económica y educativa de las mujeres pakistaníes residentes en Logroño en relación con los derechos humanos y la igualdad social. El trabajo se ha estructurado alrededor de varias comisiones organizadas para abordar la realidad de las mujeres pakistaníes. Una de ellas es la dirigida al análisis del ámbito social y ha estado integrada por Cloty López Martínez, Cristina Nuez Vicente, M^a Pilar Santolaya Estefanía y la autora de esta comunicación. Los resultados que se exponen en este trabajo son sólo una pequeña parte de los resultados de esta comisión.

La población pakistaní asentada en Logroño es una de las más numerosas respecto a otros colectivos de población inmigrante que también viven en la ciudad y significativa respecto al conjunto de la población pakistaní residente en España.

En esta comunicación se describirán brevemente algunas características del proceso migratorio que han realizado las mujeres pakistaníes. Bajo la aparente homogeneidad externa con que son percibidas por la población nativa destaca una interesante heterogeneidad interna.

En la segunda parte de esta comunicación se expondrán las características de las mujeres pakistaníes que están siendo en estos momentos punta de lanza de un interesante proceso de incorporación social. Para finalizar, se desarrollarán los factores que están facilitando y aquellos que amenazan con obstaculizar este tránsito hacia el empoderamiento y autonomía femeninos.

1. METODOLOGÍA

El material base para esta comunicación es el obtenido por la Comisión Social del Grupo de Investigación Igualdad y Género de la Universidad de La Rioja dentro de la investigación "Multiculturalidad y Género. Estudio interdisciplinar de un colectivo de mujeres extranjeras en La Rioja".

La metodología empleada ha sido en esencia la cualitativa. Antes del trabajo de campo se realizó una revisión de las fuentes documentales e investigaciones previas existentes y se celebró una

¹ Esta comunicación forma parte de una investigación más extensa realizada por el Grupo de Investigación Igualdad y Género de la Universidad de La Rioja y ha recibido financiación tanto de la Universidad de La Rioja como del Instituto de Estudios Riojanos.

reunión con profesionales vinculados a la población pakistaní con el objeto de recoger aquellos aspectos más relevantes. Después se hicieron 7 entrevistas en profundidad a informantes clave. Tras el análisis de los núcleos temáticos se elaboró el guión para la entrevista a profundidad y los criterios para la validez de las entrevistas a las mujeres: duración igual o superior a una hora, presencia durante la entrevista sólo de la investigadora y la mujer entrevistada y que estuvieran grabadas y transcritas. Respetando estos criterios se pudieron recoger 12 entrevistas.

También se realizaron otras 5 más (denominadas como “peculiares”) con particularidades añadidas que fueron empleadas en el análisis, ante la dificultad de acceso a las mujeres y por considerar este contexto relevante para la investigación.

Se han efectuado también dos dinámicas grupales con mujeres: una con 10 mujeres con la presencia de dos investigadoras (una de la Comisión de Educación y otra de la Comisión Social). Debido a su escaso manejo del castellano hubo de ser necesaria la intervención de una intérprete. Las preguntas fueron dirigidas sobre temas sociales y de educación infantil. Las citas de esta entrevista están referenciadas como GM1.

La segunda dinámica grupal tuvo dos momentos: uno primero que reunió a tres de las investigadoras (Comisión de Educación y Social) y a 7 mujeres con capacidad de discurso con cierta autonomía. En la segunda parte de la dinámica se incorporaron 2 investigadoras más (Comisión Social y Grupo de Investigación) y se ausentó una de las 7 mujeres. Se buscaba encontrar las similitudes de discurso y también las divergencias entre las propias mujeres en aquellos asuntos pendientes de mayor profundidad. Las citas de esta entrevista están referenciadas como GM2.

También se han utilizado para esta comunicación 10 entrevistas realizadas a estudiantes pakistaníes por las investigadoras que integran la Comisión de Educación dentro del Grupo de Investigación.

El código de las entrevistas a las mujeres y estudiantes aparece al final de las citas. Recoge en este orden: el nº de la entrevista dentro de cada bloque (mujeres, mujeres peculiares o estudiantes), “muj”, “muj.pec” o “es”, la edad y el tiempo de residencia en España. En el caso de las entrevistas a profesionales sólo aparece el número de la entrevista y el símbolo “pro”. En las citas a los grupos de mujeres se recoge sólo el número de grupo del que son originarias.

1.2. Una aclaración necesaria

Los procesos de cambio emergentes son inestables mientras se van confirmando por la dinámica social. Lo que se va a describir a continuación no deja de tener un cierto carácter de vaticinio sobre lo que todavía alberga un gran poso de incertidumbre. La mirada investigadora necesariamente está posicionada. En nuestro caso, la opción pasa por centrar el análisis en aquellas mujeres que han sabido abanderar algunos cambios –tímidos- significativos a nuestro entender y que preludian un tiempo nuevo. Las entrevistas a las mujeres han estado condicionadas por su acceso, más limitado a aquellas mujeres que tienen un perfil más tradicional.

2. LAS MUJERES QUE VIENEN A LOGROÑO Y SU PROCESO MIGRATORIO

Según el Avance del Padrón a 1 de enero de 2011 hay 1080 mujeres empadronadas en La Rioja, la gran mayoría de ellas residen en Logroño. Una gran parte de la población pakistaní residente en La Rioja procede del norte de Pakistán, sobre todo de las zonas rurales de Gujrat. Esta región posee una estructura sociopolítica premoderna marcada por estilos vertebradores de la cohesión social y

comunitaria propios de sociedades de tipo clan o feudales. También hay mujeres oriundas de regiones más desarrolladas (Rawalpindi, Lahore, Islamabad) y con un estilo de vida más próximo al europeo.

La decisión y el momento de emigrar las mujeres los toman los hombres de la familia. La primera mujer pakistaní llegó a Logroño en 1996, cinco años después que el primer grupo de 48 hombres. La mujer emigra bajo la fórmula del reagrupamiento familiar, dependiendo del padre o esposo, con frecuencia varios años después que ellos, una vez resueltos los trámites legales y asentado laboralmente el “cabeza de familia”.

Durante este tiempo de espera, las mujeres suelen vivir en la casa de la familia del marido, a veces alejadas de la familia de origen y con pocas oportunidades de relaciones sociales fuera de la familia de éste. La mujer cambia de rol: de vivir soltera con cierta despreocupación con su familia de origen pasa a encargarse de la gestión doméstica de la familia del esposo, a quienes no conoce en numerosas ocasiones hasta el momento de la boda. A menudo tampoco conoce al esposo hasta el momento del matrimonio concertado por sus padres; un marido que viaja de España para la boda y que regresa a Logroño unos tres meses después. El esposo viaja a Pakistán cuando puede (laboral y económicamente), momento en que son concebidos los hijos e hijas que viven la primera infancia alejados de la figura paterna. Cuando hay que reagrupar y, si no se puede traer a toda la familia, la opción prioritaria es para quienes se acercan a la mayoría de edad (con preferencia de los varones), quedando los menores todavía unos años más en Pakistán al cuidado de la familia extensa.

La mayoría de las mujeres cuando llegan a Logroño tienen un desconocimiento previo casi total de cómo es la vida aquí.

Yo no saber español, yo no saber qué calle ni qué carretera ni qué coche, qué hablar... yo primera vez aquí yo no saber, para mí mucho problema. (3.muj.28.3)

La vida que habían llevado hasta entonces dista años luz de lo que es considerado normal para una mujer de su edad en la sociedad logroñesa. Una gran parte de las mujeres proceden de ámbitos rurales pequeños, con una escolarización muy limitada (analfabetas o con estudios primarios sin terminar), han vivido recluidas en las paredes de su amplia casa campestre, no han tenido experiencias laborales fuera del entorno doméstico y sus contactos sociales han estado vigilados desde la infancia para preservar el honor familiar. Han crecido en una familia patriarcal, donde la autoridad paterna no se discute y las mujeres apenas tienen espacios para decidir más allá de los relativos a la intendencia doméstica cotidiana. El entorno social que las ha envuelto se caracteriza por la preeminencia de las costumbres y tradiciones ancestrales y tribales que todavía tienen vigencia, pese a la promulgación de un sistema legal que, sólo aparentemente, adopta formas democráticas e igualitarias. En muchos de sus pueblos son la corrupción política y administrativa, el tráfico de favores e influencias y la carencia o precariedad de los servicios básicos públicos de educación y sanidad los ejes sobre los que se estructura la vida política y social. Situación asemejada en muchos ejes a la que vivían las mujeres europeas en la Edad Media.

Comentario [W1]: Cita M^a
José

No obstante, existe un significativo número de mujeres que se han desarrollado en entornos más avanzados y flexibles. Sus características se describen con mayor detalle en el siguiente epígrafe. Las situaciones previas de las mujeres antes de su llegada a Logroño son diversas en lo relativo a su educación, estructura familiar y roles atribuidos a ambos géneros, algunos valores y aspiraciones pero comparten rasgos identitarios comunes propios de su cultura y religión que permiten contemplarlas como un colectivo. Colectivo que tiene bastante homogeneidad externa si

nos atenemos a características más estructurales y cierta heterogeneidad interna, muy útil apreciar para captar el proceso de algunos cambios emergentes que se están produciendo.

Para comprender mejor al colectivo femenino proponemos un análisis del mismo como si fuera una escala continua de dos polos, en uno de los cuales estarían aquellas mujeres con caracteres más tradicionales, tribales, patriarcales y en el otro (minoritario numéricamente), aquellas pertenecientes a familias más abiertas a la modernidad y más igualitarias.

En todas las situaciones -más en el caso de las primeras- las mujeres sufren un fuerte impacto emocional cuando llegan a la sociedad logroñesa. Las que vinieron hace años se encontraron solas, sin ningún apoyo familiar salvo el que les pudiera prestar su “recién descubierto” marido o algún cuñado, con total desconocimiento de nuestro: idioma, costumbres, sistema de derechos y deberes, funcionamiento de los servicios públicos. Si bien es cierto que en la medida que han ido llegando más mujeres son “acogidas” de alguna manera por aquellas familiares que habían venido tiempo atrás. Incluso las que han llegado en los últimos años relatan experiencias de fuerte impacto y aislamiento social.

Sabes que nuestro país muy grande patios, muchas gentes, familiares y mi familia también es muy grande y cuando yo viniste aquí: sola, y todo el mundo está ocupado, no tiene nadie para hablar ni para escuchar [...] Y todo el día estoy muy aburrida y digo: ¿qué puedo hacer? comer sola y luego en casa sola no puedo hacer nada... (1.muj.33.11)

Por ese cambio tan traumático, las mujeres confían en regresar a Pakistán. Pero al cabo de un año más o menos, tiempo suficiente para apreciar las “bondades” materiales de la vida aquí y, sobre todo las oportunidades educativas que se ofrecen a sus menores todas coinciden en hacer definitivo el cambio. El contacto con la familia de origen en Pakistán se mantiene sobre todo telefónicamente (en aumento vía Internet) y, en la medida que lo permiten los recursos económicos, se realizan viajes en periodos vacacionales, momento que se aprovecha para concertar matrimonios.

A pesar de la crisis económica y la pretensión de algunos varones adultos para que su familia retorne a Pakistán para ahorrar gastos, los hijos e hijas adolescentes y jóvenes ejercen presión sobre los padres para quedarse puesto que prefieren la vida aquí a la que les correspondería en Pakistán.

3. LAS MUJERES QUE LIDERAN LOS CAMBIOS

Un primer análisis permitió detectar la heterogeneidad existente dentro del grupo de mujeres pakistaníes. Bajo esa homogeneidad externa con que son percibidas por personas ajenas a su comunidad, reside una gran variedad de situaciones y circunstancias que conforman un crisol digno de análisis. Todas participan de una cultura común en tanto mujeres pakistaníes y musulmanas pero dependiendo de diversas variables las diferencias son notables. Vamos a centrarnos en ese grupo de mujeres que han logrado acceder a unos espacios de autonomía mayores y liderar los procesos de incorporación social a la vida logroñesa más abiertos e intensos.

Definir la autonomía de las mujeres en este momento histórico de cambio sociocultural vertiginoso en el que las certezas parecen alejarse es tarea harto compleja y ambiciosa. Lograr esa autonomía, a nivel colectivo, se muestra como un gran desafío que requiere el concurso de diferentes actores tal y como señala Mabel Burin (2002: 230) cuando se interroga acerca de cuál sería el destino social de las mujeres como objetos transicionales en una cultura en crisis.

Reconocer que existen diferencias relevantes entre las mujeres pakistaníes no implica obviar que todas han sido socializadas y viven bajo un sistema patriarcal de los más extremos vigente en el mundo. Resulta conmovedor escuchar sus testimonios, captar las enormes dificultades a las que tienen que hacer frente para tener una vida mínimamente autónoma, percibir la presión grupal hacia la conformidad con la norma, constatar la vigencia del sistema de honor que las trata como moneda de cambio en los intereses masculinos. Es llamativo escucharles hablar de los límites que no deben transgredir para no perder la confianza de padres, cónyuges, otros familiares y resto de la comunidad pakistaní. Las consecuencias de saltarse los códigos (o que otras personas consideren que una mujer se los ha saltado) implican castigos atroces que pueden llegar hasta la muerte, el propio suicidio o el destierro que supone una ruptura total y para siempre con la familia.

Como saben (*padres*) que no vamos a hacer una elección mal porque conocemos nuestros límites, entonces no nos han prohibido nada. [...] ¿Límites para elegir amigos? Bueno yo sé que mis amigos, no puedo tener relación con... que no son musulmanes, no puedo tener más que amigos, no puedo tener nada, yo sé que sólo hasta amistad [...] Sabemos qué cosas podemos hacer y no, nunca, no se tiene que preocupar (*padre*). (9.es.19.9)

Cuando nace una chica en una casa pakistaní es como ¡buaaa! Ha tenido una hija... (7.es.16.11)

Todo ello pivota de manera continua sobre sus pensamientos y decisiones. A pesar de este asfixiante control comunitario hay mujeres que han tenido la inteligencia, el coraje y la habilidad para aprovechar algunas circunstancias favorables y convertirlas en oportunidades de cambio. No se resignan y enfrentan las circunstancias adversas confiando en sus propias posibilidades.

Los hombres quieren mandar... y todo eso, pero eso era antes. Si vas cambiándolo, se cambia... porque en muchos países ha cambiado. (GM2)

Es difícil agruparlas sin evitar caer en simplificaciones. Sin embargo la mayor parte de estas mujeres pioneras en la lucha por la autonomía poseen una o varias características que conforman un perfil colectivo.

Una gran parte de ellas han nacido en familias donde les han facilitado el acceso a un nivel de estudios superior a los primarios. No se han sentido tan discriminadas respecto a sus hermanos y expresan que la relación con sus padres y madres ha estado basada en la confianza y diálogo. Algunas están casadas y han tenido la habilidad para negociar con sus maridos estos proyectos personales de cambio. Tienen capacidad crítica para analizar a su propio grupo aquí, han adquirido cierta distancia respecto del mismo y han sabido diseñar un proyecto personal de superación e incorporación social. Muchas tienen capacidad sobrada de liderazgo.

Mi madre siempre quería que yo estudiase, ella estaba orgullosa de mí. (2.muj.39.16)

Vine aquí, pero luego yo hablo con mi marido. Él me dijo que sí cuando tú aprendas el castellano y tienes ganas de estudiar y tú puedes hacer cuando tú quieras, pero él también ayudar mucho. (1.muj.33.11)

Son conscientes de la presión de su comunidad, del machismo casi hegemónico. Algunas han sufrido en sus propias vidas sanciones y críticas por intentar salirse de lo establecido. Saben que no pueden enfrentarse directamente a su sistema sociocultural y emprenden estrategias diversas para aprovechar cualquier oportunidad. Van dando pasos hacia la incorporación en la sociedad logroñesa, pero sin descuidar ni por un solo día el mandato de atender primero su familia.

Es habitual comprobar que las que están casadas y tienen descendencia están sobrecargadas. Toda su vida laboral y social les supone un gran esfuerzo que no siempre es apoyado ni comprendido en su justa medida por las instituciones públicas ni por la sociedad riojana. Pero se sienten con fortaleza suficiente para acometer los cambios y luchar por los sueños que les alientan. La mayoría ha contado para ello con la ayuda inestimable de personas pertenecientes a ONGs y/o con el estímulo de profesionales del ámbito educativo con el que han establecido vínculos positivos a través de sus hijas e hijos en edad escolar. Narran que en su contacto con otras mujeres no pakistaníes han trabado amistades, abierto canales de comunicación hacia la comprensión de otros sistemas de valores que les ha posibilitado evaluar el suyo propio y cuestionar algunos valores y prácticas que le sustentan.

Las mujeres no saben que, los hombres dicen que somos más altos que vosotras, que ella no sabe, no ha estudiado, no ha leído nada, ella no sabe, ellas piensan que es así, pero NO ES ASÍ, somos iguales. (12.muj.21.5)

Han hecho notables esfuerzos para aprender el castellano y consideran que debe ser el primer paso para la integración.

“Es mejor que sepas el castellano, que trabajes, que seas tú, tú misma, o sea, que te puedas defender, sí es posible si las convencemos aquí (*grupo de mujeres*).” (GM2)

Defienden con firmeza la importancia que tiene para las mujeres estudiar hasta el máximo nivel posible. Alientan a sus hijas para estudiar hasta la universidad, se preocupan por la educación de sus hijos e hijas, priorizándola sobre otras tareas, incluso las religiosas.

M.- Yo no mando a mis hijas (*mezquita*) porque no tienen tiempo para descansar, yo mando cuando están vacaciones y que les da tiempo, sólo en vacaciones [...]

E.- ¿Te gustaría que terminasen estudiando tus hijas, que fueran a la universidad?

M.- Sí, la verdad es que sí, hasta que yo pueda gastar para ellas, ayudar a ellas sí que ayudaría, sí que estoy orgullosa cuando me traen buenas notas. (2.muj.39.16)

Educen a sus hijas e hijos en los valores de las dos culturas. Quieren que sigan manteniendo su propia cultura y desean que se casen de la misma manera que lo han hecho ellas, matrimonio concertado, pero también saben que la vida aquí les va a influir y puede que haya cambios, a los que se muestran con cierta apertura, siempre y cuando se casen con alguien de su propia cultura.

Consideran el trabajo remunerado fuera del hogar como la llave para el acceso a unos ingresos claves para la autonomía y para lograr un mayor equilibrio en la dinámica de poder con su cónyuge. Defienden su incorporación laboral y la adaptación para acceder a un trabajo. Cuando logran un trabajo, conocen y exigen sus derechos.

Cuando las mujeres estudian, luego ellas hacen trabajo, no necesitan depender de otra persona. Es mejor que las mujeres también salgan, que hagan trabajo y que ganen ellas mismas y que gasten como ellas quieren hacer gastar. (1.muj.33.11)

Están realizando un proceso de conquista de mayor autonomía. Precisan hacer un viaje hacia el centro de sí mismas, situar las propias necesidades en primer lugar lo cual implica un amplio proceso de deconstrucción para “desaprender” los mandatos de género dañinos, superar los dogmas estructuradores de la visión del mundo (el deber ser, los tabúes). Itinerario difícil y lleno

de resistencias; conlleva el enfrentamiento consciente a mandatos interiorizados de manera inconsciente

La obediencia, marca identitaria del cautiverio y generadora de seguridad, está presente aun entre mujeres rebeldes y subversivas. (Lagarde y de los Ríos 2000: 200)

4. FACTORES QUE FAVORECEN EL PROCESO EMANCIPADOR

Hemos detectado algunos factores que parecen estar impulsando este movimiento de algunas mujeres hacia mayor autonomía. No afectan sólo a las mujeres sino al conjunto de la comunidad pakistaní y, de manera indirecta, a la sociedad logroñesa. Aquí son considerados desde la influencia que ejercen en este tránsito femenino. Su exposición pretende mostrar aleatoriamente la amalgama de circunstancias que van tejiendo ese contexto más propicio para estas mujeres.

4.1 La obligatoriedad de la escolaridad hasta los 16 años y valoración positiva de la instrucción educativa.

La obligatoriedad ha mermado de manera sensible el nivel de absentismo de los menores pakistaníes, especialmente de las niñas a partir de los 12 años. Para obtener la residencia legal y la nacionalidad se exige demostrar que se cumple con la legislación española y que se mantiene un estilo de vida cercano a lo considerado “normalidad” social siendo la escolaridad de las y los menores uno de los requisitos básicos. La comunidad pakistaní se muestra muy celosa con el cumplimiento (al menos de manera formal) de las leyes. Incluir este requisito de escolaridad ha supuesto un avance notable, no suficiente.

En muchas familias el acceso al sistema educativo es prioritario en su proyecto migratorio: valoran mucho la instrucción de sus descendientes y la mejor calidad del sistema educativo español en relación con el pakistaní. Incluso alguna mujer explica que este motivo es el que ha impulsado en una parte importante el proyecto migratorio y la permanencia en Logroño pese al cambio de la situación económica y la adversidad actual: deciden aguantar porque saben que sus hijas e hijos se benefician de una mejora educativa.

A mis padres les gusta mucho que sus hijos están estudiando. (12.muj. 21.5)

La escuela es un espacio privilegiado para establecer relaciones interculturales. Para muchas niñas y adolescentes casi es el único espacio de relativa libertad al margen del estrecho control comunitario. Posibilita la apertura a otras actitudes y estilos vitales que, sin cuestionar de raíz los propios, sí abre algunas fisuras en su imaginario y provoca deseos de un futuro diferente.

Muchas de las niñas y adolescentes sólo salen de su casa para ir a la escuela, a casa de familiares, a la mezquita en algunas ocasiones y a dar algunos paseos en parques próximos a sus casas. Como la mayoría permanece casi todo el tiempo en sus casas, en cualquier caso mucho más que sus homónimos masculinos, dedican más tiempo que éstos a las tareas escolares y su rendimiento es superior. Se afanan por alcanzar las mejores notas y acceder a un buen nivel de estudios. Tendrá consecuencias para su futuro. Las madres (y padres) les apoyan y todas ellas, madres e hijas, coinciden en postergar el momento del matrimonio a la culminación de los estudios. Rechazan dedicarse sólo a las tareas del hogar en su adultez.

En este instituto hay muchos chicos pakistaníes y te puedo asegurar que ninguno, ninguno estudia. (8.es.15.6)

4.2 La crisis económica

Va a afectar casi de una forma providencial a las mujeres adultas (sin obviar que el descenso de ingresos genera dolor e incertidumbre adicionales). En la sociedad pakistaní, asentada en la división tradicional de los roles de género tal y como explica Sara Velasco (2009, 150-156) no era habitual encontrar a mujeres trabajando fuera del hogar.

La actual crisis ha dejado en el desempleo y precariedad laboral a una buena parte de los varones adultos pakistaníes. Los ingresos han disminuido de manera drástica y en muchas familias la penuria se ha instalado. Son minoría las familias que han decidido el retorno a Pakistán de la mujer e hijos e hijas para poder subsistir. El resto se ha visto impulsado a buscar otras estrategias para conseguir ingresos por otras vías. El antaño reprobado trabajo de las mujeres fuera del hogar se torna ahora objeto de deseo.

La crisis es muy positiva para nuestras mujeres. Ellas salen, hacen trabajos, estudian y aprenden, está muy bien la cosa. En principio gente que tienen miedo, no quieren salir. Y otras personas hablaban [...] pero ahora todo el mundo quiere buscar algún trabajo, un curso, aprender alguna cosa; ahora no hablan. (GM2)

A mí la crisis sí que me afecta económicamente, pero socialmente, me abre caminos. (GM2)

Las mujeres poseen mayor flexibilidad para adaptarse a las nuevas circunstancias que permite el acceso a trabajos antes insospechados. La mayoría de los trabajos a los que van a acceder estas mujeres pakistaníes son propios de los ámbitos del cuidado y rol femenino más tradicional, desempeñados muchas veces “de puertas para adentro” de un domicilio o en pequeñas empresas, con bajo nivel de organización sindical y en los que muchas veces se vulneran los derechos laborales básicos. Pero el acceso a una actividad laboral va a reportar mayores beneficios, evaluada en su conjunto y desde la perspectiva de lo que implica para su tránsito hacia la igualdad y la autonomía. Retomando a Marcela Lagarde (2005, 256-7), el trabajo es un recurso fundamental que permite el acceso a bienes materiales y simbólicos. Estas pioneras experiencias laborales son consideradas como oportunidades positivas.

M.- Ahora estamos buscando trabajo para trabajar.

E.- Y ¿habéis hecho algún curso de preparación para trabajar?

M.- Sí, de costura, de cocina, de cuidar personas mayores... de niños... muchos.

E.- ¿Has hecho muchos cursos?

M.- Sí. (12.muj.1.5)

En los últimos meses se ha generado un interesante movimiento de apertura de las mujeres hacia la incorporación laboral. Como una gran parte carecen de habilidades y formación laboral se ha incrementado de manera casi exponencial la demanda dirigida a cursos para encontrar un hueco en el mundo laboral. Desde los de aprendizaje del castellano o para la obtención del título de ESO hasta otros específicos relacionados con la confección, el cuidado de personas dependientes, la hostelería y limpieza... todos aportan interesantes posibilidades no sólo para el aprendizaje, sino para la apertura e incorporación social. Las mujeres salen, solas o en grupo, a estudiar. Se mezclan con personas diversas (muchas veces de ambos sexos, rompiendo un tabú casi intocable), acceden a un abanico amplio de experiencias que aumenta su bagaje personal ampliando los estrechos límites en los que vivían confinadas.

Sí, que hay que estudiar más, como no tengo trabajo, hay que aprender muchas cosas más. (12.muj.21.5)

Encontrar un empleo es muy difícil. Cuando lo hacen están dispuestas a flexibilizar bastante sus límites anteriores respecto a horarios, espacios, vestimenta, mezcla con varones. Sólo una parte pequeña accederá a empleos, pero el proceso de búsqueda y apertura en el que todas están embarcadas abre sus vidas a un escenario nuevo con consecuencias todavía imprevisibles que parece anticipar un punto de no retorno.

E.- ¿Qué te dicen las mujeres pakistaníes cuando estás trabajando y te ven trabajando? ¿Te admiran o te dicen de todo...?

M.- No, ahora ellas también, igual al principio, algunas, no me han dicho a mí ¡eh! nunca, nadie se ha atrevido porque yo siempre trabajo para ellas igual con respeto, nadie me ha dicho, pues igual decían: ¡que se va por la noche a trabajar...! y ahora muchas que quieren hacer, pero no hay trabajo. (2.muj.39.16)

4.3 El aumento de su participación en la vida social

Tanto en las dinámicas escolares como en actividades de asociaciones de mujeres, o impulsadas desde las asociaciones de acogida a población inmigrante, del tejido asociativo ciudadano en general o incluso desde la propia administración municipal. Este movimiento de apertura y mezcla abre las puertas al conocimiento de recursos y derechos, al surgimiento de amistades con mujeres diversas, a la mejora de la propia capacitación para la participación, al deseo que impulsa el protagonismo en los asuntos públicos y provee de mayor autonomía personal. Excelente escuela para abrir los propios horizontes a otros mundos, otras posibilidades y perspectivas, a incrementar la soltura y confianza para moverse en el espacio público con seguridad. Mejorar su estatuto de ciudadanía, tal y como explica Rosa María Soriano en su análisis del proceso migratorio de mujeres marroquíes a España (2006, 183-188).

Hay que mencionar el esfuerzo realizado por un grupo de mujeres valientes para crear MUPAK, la asociación integrada por mujeres pakistaníes, que se afana además por tender puentes de colaboración con el resto del tejido asociativo y ciudadano en general. Venciendo las formidables presiones y resistencias de su propia comunidad para crear un espacio de autonomía, pretende mejorar la unión de las mujeres en la defensa de sus intereses en tanto grupo y como mujeres con la emancipación como horizonte.

Nosotras queremos hacer trabajo con todos, con todos, sí. No con hombres, pero con mujeres cualquiera, no para mí no es importancia que ésta de La Rioja o está de nuestra asociación. Yo quiero hacer trabajo con todas, pero gente piensa esas cosas. Hombres también prohíben, que esta es nuestra asociación y no salir con ellos. (GM2)

4.4 La reagrupación familiar protagonizada por mujeres

Un grupo significativo y parece que en aumento de mujeres llegadas aquí hace un tiempo han alcanzado la edad adulta y se han casado con varones residentes todavía en Pakistán. Ellos están a la espera de poder obtener el permiso de residencia tras la solicitud de reagrupación realizada por ellas. Para conseguirlo las mujeres deben acreditar solvencia económica para mantenerles y un domicilio para ser alojados con cierta autonomía (tener un trabajo al menos durante 12 meses seguidos y casa propia o, si es compartida con la familia de ella, suficientemente amplia para alojar al nuevo matrimonio).

Que las mujeres pasen a ser las protagonistas de la reagrupación (y figurar como cabezas de familia formalmente) plantea un panorama nuevo. Estas y otras solteras en edad de casarse residentes en Logroño han aumentado su “valor añadido” puesto que para los hombres solteros residentes en Pakistán constituyen en la actual situación casi la vía principal para emigrar a España. Ellas y su familia son conscientes de este cambio de valor y por ello no obstaculizan los pasos necesarios para lograr un empleo.

Cuando logran reagrupar a su marido, el permiso de residencia de éste depende de ellas durante los 5 primeros años. Saben que en nuestro país es más fácil que en el suyo tramitar un divorcio; situación que, de producirse, implicaría el retorno del esposo al país de origen. Todo esto parece que va a situar a estas mujeres en una posición de mayor poder familiar y social.

4.5 La interposición de algunas mujeres de denuncias por malos tratos

El sistema de dominación masculina hacia las mujeres que caracteriza a buena parte de la población pakistaní puede considerarse causa estructural y cultural de una situación que puede definir al conjunto de las mujeres como de afectadas por violencia de género en mayor o menor grado (Alberdi, 2005: 13-18).

Las denuncias realizadas, escasas numéricamente pero con gran resonancia social, ejemplifican la capacidad de una mujer para romper con una relación violenta. Pone de manifiesto tanto a mujeres como a varones que su matrimonio no tiene por qué durar para siempre. Que la comunidad pakistaní sea consciente de que en España la mujer tiene capacidad para decidir no seguir soportando tratos vejatorios puede suponer un paso adelante hacia relaciones de mayor respeto e igualdad. A continuación se muestran unas reflexiones de dos jóvenes, en las que ya se anticipa el cambio.

Yo creo que ella tendría que poner el límite, no le tendría que dejar todo el tiempo, ahí que maltratarme, eso no. No sé, también podría hacer como que hacer una pequeña denuncia o lo que sea para él se entere que ella sí tiene ayudas, que hay gente que está con ella y que no está sola, para que la esté maltratando y eso. (10.es.19.10)

(*Ante los malos tratos*) Me imagino que los que están más cerrados lo harán entre familias. Los mayores, los abuelos, lo resolverán todo y eso, pero los que sean un poco más abiertos yo creo que acudirán a la justicia, sí que denunciarán. (9.es.19.9)

Al ser éste un cambio de notable envergadura que altera sus cimientos culturales es más que previsible que produzca en la comunidad pakistaní resistencias al mismo tendiendo a culpabilizar a la mujer de tal decisión.

Una pakistaní que rompe con su matrimonio o denuncia una situación de violencia es una heroína que sabe que inicia un largo camino de soledad, ostracismo y más que probable destierro de su familia y comunidad de origen no exento además de riesgos para su integridad física. Implica impresionantes costes emocionales, como narra esta mujer que interpuso una denuncia.

M.- Pero, yo no quiero volver Pakistán porque tengo muy, muy miedo. Él muy mal, sé que me mata [...]

E.- Claro... Y no hay nadie más que te ayude aquí ¿no? Alguna amiga pakistaní, la trabajadora social, y nadie más. (M.- No) ¿Nadie más? Me imagino que te sientes aquí, muy, muy sola ¿no? (silencio emocionado) (M.- Sí) Sola. (3. muj. 28.3)

Esta situación de posibilidad real de ruptura del matrimonio (y de reconocimiento de los derechos individuales a la elección) puede estar motivando el cambio en la concepción de la fórmula matrimonial: tránsito progresivo del matrimonio concertado al realizado por amor. Lentamente se van dando avances al matrimonio realizado por amor. Ellas van mostrando apertura a que sus hijas e hijos se casen de otra manera. Incluso alguna reconoce que le hubiera gustado casarse por amor.

E.-Si tú tienes hijas, cuando tengas hijos, ¿te gustará que se casen así o... que se casen enamorados?

M.- Me gustaría que se casen enamorados. (12.muj.21.5)

Hay muchas chicas que les gustaría que eligieran ellas (*marido*) pero hay otras que no. (8.es.15.6)

4.6 El apoyo social prestado por las ONG's que atienden a la población inmigrante.

Apoyo valioso especialmente en los momentos iniciales tras la llegada, cuando todo a su alrededor suponía un mundo inhóspito, pero también en fases posteriores, cuando han decidido avanzar en la inserción social y laboral.

Que me mandaron profesora desde Rioja Acoge me ayudó mucho ¡eh! Pues fue ella para mí como una madre ¡eh! Como una amiga. Siempre me ha ayudado mucho, mucho y me llevaba a hospital, allí se quedaba por la noche conmigo. (2.muj.39.16)

Existe un variado abanico de ONG's que prestan este apoyo. Acceder a la ayuda de estas entidades les ha permitido recuperar confianza y poder disponer de un espacio amable que intermedia entre sus problemas y necesidades con esa sociedad riojana que tan incomprensible les parece al principio. Un lugar donde progresivamente van conociendo los derechos que les brinda la ciudadanía de un país occidental, las formas de acceder a los servicios públicos, un nuevo idioma, trabar amistad con personas de otros países, encontrar el estímulo para acometer retos valientes. Estas organizaciones han posibilitado un espacio "colchón o puente" desde el que estas mujeres y sus familias han podido incorporarse social y laboralmente a la vida logroñesa antes y con menos trabas.

Su papel fue decisivo en la acogida a las primeras mujeres que llegaron hace años, que se encontraban solas y en cierta medida desvalidas porque sus maridos trabajaban muchas horas, no hablaban castellano y no tenían familia que ayudase en tantas situaciones que debían afrontar con urgencia (visitas a centros sanitarios, compras básicas, gestiones en colegios...) en un entorno extraño para ellas.

Las funciones que prestan continúan siendo primordiales para seguir avanzando sobre todo en: seguir aportando referentes alternativos a la propia cultura de origen que permitan una incorporación social plena y en la dirección del trabajo sensibilizador hacia la comunidad autóctona para favorecer una satisfactoria y enriquecedora convivencia intercultural entre las diferentes comunidades que habitan la ciudad.

5. FACTORES QUE AMENAZAN EL CAMBIO HACIA LA AUTONOMÍA DE LAS MUJERES

Pero junto a los factores favorecedores coexisten otros que amenazan dicho proceso de cambio. La relación entre ambos es muy compleja y dinámica, lo que aporta gran incertidumbre respecto a cuál va a ser la dirección de los cambios en los próximos años.

5.1 La resistencia al cambio de la comunidad pakistaní

Los cambios antes apuntados amenazan, según una parte mayoritaria de la comunidad pakistaní, la existencia de tradiciones culturales perpetuadas desde hace siglos. En esta resistencia entremezclan la adhesión a las tradiciones como columna vertebral de su identidad cultural, reforzadas por un sentido y vivencia religiosa que amalgama religión y cultura sin saber muy bien dónde termina una y empieza otra. Algunas mujeres alertan de la posible manipulación de los textos del Corán por grupos interesados en mantener costumbres que atentan contra la igualdad entre sexos y defienden un análisis por separado de la religión y la cultura.

El Corán nunca ha dicho de muchas cosas que estamos inventando aquí, digo no, no, nuestro Corán ha dicho tal cosa, no, el Corán, no ha dicho, y hay muchas mujeres, que tengo una amiga que siempre ve cosas de Corán, que tiene un Corán traducido con español, lo lee y luego viene a mi casa para decir a mí ¡eh! Y es muy interesante eh! Hay muchísimas cosas que el Corán no ha dicho pero la gente está... (2.muj.39.16)

Ello se incrementa por el sentido que tiene esta comunidad de la pureza que implica desde el rechazo al matrimonio y relaciones con personas de otras comunidades, el control del cuerpo femenino hasta incluso el tocamiento del cuerpo por personas que no sean de la familia íntima.

En la comunidad pakistaní el valor de lo colectivo está por encima de lo individual. Su estructura de autoridad basada en un patriarcado extremo, en el respeto estricto a las tradiciones, en las relaciones de confianza y favores entre pares como código de intercambio no permite disidencias, condenadas y castigadas con muchísimo rigor. Las familias necesitan ser aceptadas dentro de la comunidad (el ostracismo por salirse de lo acordado pivota como amenaza fatal en los actos cotidianos) para lo cual procuran guardar y cumplir con las normas colectivas, al tiempo que se establece un sistema de control colectivo muy poderoso.

Si una chica pakistaní conoce a un chico español y se casa con ella, no sé, gente que te dice mira no le has dado buena educación, a tu hija no le has enseñado cómo tenía que comportarse tal y cual. [...] Y creo más que los padres igual podrían llegar a aceptar esa relación de su hija con otra persona, pero cuando habla la gente, les critica y les dice de todo, entonces creo eso les afecta a los padres y hasta puede llegar un momento rompen, que digan a su hija tú no eres nuestra hija. (10.es.19.10)

El aumento del desempleo masculino propicia que muchos varones pasen mucho tiempo ociosos. Una de sus actividades preferidas es incrementar de manera significativa y trágica el control sobre las mujeres, que se sienten perseguidas cuando van por la calle, observadas de arriba abajo en su vestimenta y relaciones cuando están en espacios públicos.

Los (*hombres*) que están sin trabajo, pues se pasan todo el día, a la mañana pues desayunan, salen a la calle y a ver quién está haciendo tal y luego al rato vienen y dicen; mira cuando estaban comiendo todos, o sea que igual en una casa que viven 8 ó 10 y uno dice: mira, pues he visto tal que iba a tal sitio y con tal, o sea que con tal chica española y con tal chico español estaba hablando. Entonces, del uno al otro, pues la van liando, pues sale la cosa.

[...] A veces hablan hasta (*lo*) que no es cierto.

[...] Para las chicas jóvenes es un problema, porque hay algunos padres que no tienen la mente tan libre [...] Tienen miedo de que sus hijas les hable mal alguna persona o que diga mal de ella. Entonces prefiere que no estudien y que no trabajen, pero que estén en casa.

[...] A nadie le gustará que hablen mal de sus hijas y sobre todo las que estén solteras, me imagino que claro, si empiezan a hablar de una chica soltera, eso ya es un peligro. (GM2)

Algunas mujeres insisten en la relativa autonomía que se da dentro de cada familia, donde incluso puede haber relaciones de mayor igualdad y diálogo. Son mecanismos complementarios: relativa autonomía interna mientras la comunidad no perciba que se infringen las normas colectivas. Esta autonomía guarda coherencia con la apertura cultural del cabeza de familia, mayor nivel de instrucción, procedencia de un entorno más urbano, más tiempo de estancia en Logroño y con las estrategias exitosas de las mujeres para arañar espacios de libertad.

El control comunitario se ejerce no sólo sobre las mujeres, sino también sobre los hombres en cuyas familias se respiran nuevos aires de libertad. Se ven sometidos a gran presión para mantener el equilibrio entre el ambiente interno de su familia y lo que tiene que percibir la comunidad pakistaní en su conjunto para aceptarles. Las jóvenes expresan bien esta tensión: afirman que han de cumplir con algunos preceptos establecidos para no defraudar la confianza que sus padres han depositado en ellas al darles un mayor margen de libertad. Proceso de intercambio dentro de un precario equilibrio donde sigue ganando el peso de la tradición.

Hay chicas que hablan más con su padre que con su madre, que lo convencen, pero es que los padres quieren ayudarla, pero tienen miedo de la comunidad. La gente que habla ¿qué van a decir? ¿no? [...]

(Entrevistadora: ¿Y hay hombres que se están enfrentando a otros hombres por defender a sus hijas?)

Sí, sí, muchos. (GM2)

Este control parece estar teniendo una evolución hacia mayor apertura, de mano de las nuevas generaciones.

Bien, cuando una chica quiere trabajar, con permiso de... marido. Cuando un marido no quiere que ella, no puede trabajar, no puede. Ahora los chicos también cambian un poco de esta cabeza o esto. (7.muj.24.7)

5.2 La sensación de incertidumbre acerca de su identidad que expresan las jóvenes y adolescentes

Algunas han nacido aquí o residen en Logroño desde temprana edad. Se sienten logroñesas. Aunque en su familia les han educado también en la cultura pakistaní reconocen que no se ubican viviendo en Pakistán; incluso cuando han visitado Pakistán se han sentido un tanto extrañas, pese al calor de la familia extensa.

Cuando llevas más tiempo aquí y te vas allí, entonces te sientes rara allí. Al principio te sientes rara aquí, pero cuando vas allí después de algún tiempo te sientes raro y piensas que tu sitio es ese al final no sabes a cuál de los dos perteneces. (10.es.19.10)

Están protagonizando un proceso de sumo interés: la integración de elementos y prácticas de las dos culturas. Lo hacen negociando en la familia, en un frágil equilibrio de tira y afloja con los padres (habitualmente de carácter abierto) y procurando no ser censuradas por su comunidad.

El control comunitario ejercido sobre ellas es muy superior al que reciben sus hermanos varones. Sin embargo, como dicen ellas, “son más de aquí que de allí”. Aspiran a vivir relaciones con mayor libertad. Es la generación que tiene en sus manos la posibilidad de apuntalar cambios significativos, algunos sembrados por sus madres. Unas madres y padres que constituyen la minoría más abierta de la comunidad pakistaní y que son objeto de mayor vigilancia y control.

Cuando estas chicas quieren establecer relaciones con chicas de su edad no pakistaníes aparecen los límites respecto a los horarios (no pueden salir de noche), vestidos, espacios a transitar (no pueden entrar en bares, cines, discotecas). Así que las más abiertas como mucho llegan a tener amigas inmigrantes de otras nacionalidades con las que han compartido estudios y alguna muy excepcional afirma tener amigas españolas (ningún amigo).

Esta situación apunta la necesidad imperiosa de tender puentes entre las diversas jóvenes logroñesas que residen en la ciudad (también con varones de su edad y el resto de ciudadanía, pero prioritariamente entre mujeres jóvenes de su edad). Generar un ambiente propicio al respeto, comprensión y aceptación de las diferencias, para que éstas no sean obstáculos para las relaciones de amistad. También ir cuestionando la idea de lo que es ser logroñesa o logroñés en el siglo XXI en una ciudad que acoge a personas provenientes de más de un centenar de países del mundo, tal y como confirmó la concejala de Derechos Sociales del Ayuntamiento de Logroño en rueda de prensa el 21 de marzo de 2011.

Yo ya me veo más de aquí que de allí [...] aunque los de aquí no me vean. (8.es.15.6)

En algunos cursos hasta he llegado a llorar y decía: por qué no puedo ser como ellas (*sus compañeras autóctonas*), por qué yo no soy de aquí, o sea, por qué no hablo español, o si me tendría que haber quedado allí. ¿Sabes? Eso pensaba yo. Pero ahora digo: no es que ésa es mi vida y yo no puedo cambiar. (8.es.15.6)

5.3 El recorte de presupuestos y la crisis

El tercer factor que puede truncar este proceso de incorporación sociolaboral autónomo de las mujeres es la influencia que ejerce la crisis económica y la decisión de las administraciones públicas de recortar presupuestos. Los recortes han afectado a proyectos dirigidos a mujeres y su emancipación social. Puede provocar una vuelta a los confines del espacio doméstico.

Estas mujeres precisan todavía de muchas medidas de acción positiva y apoyo. Muchas no han de ser exclusivas para ellas ni tan siquiera para la totalidad de las mujeres migrantes o incluso ni para las mujeres en su conjunto puesto que van destinadas a ellas, sus familias, la comunidad pakistaní, al resto de habitantes de Logroño y a los y las profesionales de los servicios públicos. Haciendo un recorrido por los anteriores factores se pueden señalar escuetamente los siguientes espacios necesitados de recursos suficientes. Empezando por el ámbito de los colegios donde estudian las más pequeñas con profesionales de apoyo a la diversidad, presupuestos suficientes para las AMPAS para hacer actividades interculturales y de apoyo a la implicación de las familias en el proceso educativo. O el sanitario, con suficientes programas preventivos, de educación y fomento de la salud, con medios idóneos para que sus profesionales puedan prestar una adecuada atención en la diversidad...

Se ha apuntado la necesidad de potenciar de manera decidida los recursos que permitan la incorporación laboral de estas mujeres, los que ayuden a promover su participación social en la vida ciudadana de la región, que potencien los servicios que permitan conciliar su exigente vida familiar con la social/personal. Mención especial merecen los programas y dispositivos destinados a eliminar la violencia de género y al apoyo sin fisuras a aquellas valientes mujeres que hayan decidido romper con una relación de maltrato o insatisfactoria en su matrimonio. Para finalizar este somero repaso no ha de caer en el olvido el decisivo y estratégico papel desempeñado por las ONG's de acogida a la población migrante, candidatas a sufrir los anunciados recortes sociales por su dependencia económica de la administración pública.

Bibliografía

- Alberdi Alonso, Inés (2005). Cómo reconocer y cómo erradicar la violencia contra las mujeres. *Violencia: Tolerancia Cero* (pp. 5-87). Barcelona: Obra Social La Caixa.
- Diario La Rioja (2011) *Logroño cuenta a día de hoy con 112 nacionalidades*. Recuperado el 20/01/2012 <http://www.larioja.com/videos/tvr/actualidad-riojana/845226959001-logrono-cuenta-cuenta-nacionalidades-distintas-segun-pilar-criado.html>
- BURIN, Mabel (2002). *Estudios sobre la subjetividad femenina*. Buenos Aires: Librería de Mujeres.
- Instituto Nacional de Estadística .Recuperado el 6/3/12 <http://www.ine.es/jaxi/tabla.do>
- Lagarde y de los Ríos, Marcela.
 - (2002). *Claves feministas para la autoestima de las mujeres*. Madrid: Horas y horas.
 - (2005). *Para mis socias de la vida*. Madrid: Horas y horas.
- ORTÍ, Alfonso (1999). La confrontación de modelos y niveles epistemológicos en la génesis e historia de la investigación social en DELGADO, J.M. y GUTIÉRREZ, J. (coord...) *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales* (pp.85-95). Madrid: Síntesis.
- SORIANO MIRAS, Rosa Mª (2006). La inmigración femenina marroquí y su asentamiento en España. Un estudio desde la Grounded Theory. *Revista Internacional de Sociología (RIS)* Vol. LXIV, nº 43, enero-abril, 169-191.
- VELASCO, Sara. (2009). *Sexos, género y salud*. Madrid: Minerva Ediciones.